

3º South American Bayer Symposium

Entrevista al Dr. Albert Lloret Roca

Especialista en medicina felina y oncología

¿Cuáles son los problemas y enfermedades más comunes en gatos?

En gatos yo diría que podemos establecer tres franjas de edad, en las cuales hay unas enfermedades más frecuentes que otras. Eso pasa en todas las especies, pero considero que en gatos este hecho es más manifiesto.

Por ejemplo, en gatos jóvenes, en gatos de menos de un año es muy frecuente ver enfermedades infecciosas, por virus, o por parásitos, bacterias... Digamos que el gato joven, especialmente el que vive en casa pero también sale, está expuesto a enfermedades infecciosas, infecciones víricas.

Después, el gato que no muere joven, que supera esta fase, ya sea porque se ha vacunado o se ha tratado, en la edad adulta es un animal que suele estar muy expuesto a accidentes, traumatismos, heridas por peleas... sobre todo si es un gato de vida libre, de exterior. En cambio, el gato que vemos ahora en las ciudades, un gato de vida sedentaria, que vive en un departamento, suele sufrir enfermedades relacionadas con el sedentarismo, como la obesidad, problemas en la boca, diabetes, enfermedades del páncreas, intestinales, afecciones respiratorias como el asma, muy importante en los gatos, problemas cardíacos...

Finalmente, hay una tercera etapa, la del gato viejo o geriátrico, de más de doce años, en la que las enfermedades más frecuentes son las insuficiencias

renales crónicas. También estamos viendo muchos gatos hipertiroideos, u otros que desarrollan algún tipo de enfermedad cancerosa, así como también problemas cardíacos.

¿Podría hablar sobre problemas de conducta en felinos?

Lo que hay que tener claro, salvo excepciones, es que cuando un gato o un perro actúa de forma anómala es por algún motivo, por alguna frustración o algo de su ambiente que no funciona bien. Hay un dicho muy común que dice "piensa como un gato, entiende bien cómo es un gato y entenderás sus reacciones". Y es que ¿qué es un gato? El gato en esencia es un animal carnívoro, depredador, territorial, que en la naturaleza viviría en un territorio muy concreto, bastante solitario, cazador... Los machos tienen sus territorios y solo tienen contacto con grupos de hembras para aparearse. Cuando un gato doméstico está en un departamento, aunque se trate de un gato doméstico, no deja de ser un gato.

Le sale el instinto...

Bueno, es que es así. Los norteamericanos dicen *think cat*, piensa como un gato, y es que para los gatos su casa, su departamento, es su territorio, cualquier cosa que lo afecte, como la entrada de otro gato, tiene que hacerse de una manera concreta. Si no, hay gatos, y lógicamente hay gatos que expresan más o menos su instinto, que pueden tener conductas que para nosotros son anómalas, o una enfermedad, pero que para ellos son realmente naturales. Por lo tanto, hoy en día, a muchos gatos domésticos los castramos para evitar problemas relacionados con el instinto, problemas territoriales, que tengan una camada... La castración soluciona una buena parte de estos problemas, pero no todos. El problema de conducta de un animal hay que consultarlo con un veterinario experto en etología, ya que

según la alteración que manifieste nuestra mascota se puede diagnosticar cuál es el problema, ya sea de estrés, territorialidad... y hacer el tratamiento adecuado, que muchas veces no es farmacológico, sino pautas de conducta o modificaciones del ambiente.

¿Podría enumerar algunos tips o cuidados especiales para gatos?

Aquí también diferenciaría el gato que vive siempre dentro de casa del que sale. El que está siempre dentro de casa hay que procurar que viva en un buen ambiente, en una casa que llamamos felina, amable para el gato. Si pensamos como un gato, el gato es un animal depredador, cazador, que le gusta estar en sitios altos, al que le gusta tener sitios para esconderse... También está el tema de las uñas, hoy en día hay rascadores especiales que hay que poner cuando el gato es pequeño para evitar que rasque sofás u otros muebles. No hay que pensar solamente en tener un gato y ya está, sino que tu casa tenga ciertos aspectos que sean adecuados para el equilibrio ambiental o vital del gato. Por ejemplo, la caja sanitaria tiene que estar lejos de la comida, ya que ellos no pueden comer bien si están cerca de donde hacen las deposiciones.

Entonces en mi casa estamos cometiendo un error...

Sí... El agua también tiene que estar un poco separada de la comida, y que haya más de un punto de agua. También es importante que las cajas sanitarias estén en sitios tranquilos, y no al lado de la lavadora, por ejemplo, porque esta se pone a centrifugar y entonces el gato se asusta y agarra aversión a la caja. Es bueno que haya una caja sanitaria más que el número de gatos: si en casa hay un gato, dos cajas sanitarias; si hay dos gatos, tres cajas. Y el gato que sale de casa, pues lo mismo, aunque es un gato al que hay que proteger más porque está más expuesto a infecciones, a parásitos, a peleas, accidentes... Para el gato que sale, todo el enriquecimiento del ambiente podemos hacer en casa no lo necesita tanto, porque lo tiene en el exterior. Hay que buscar siempre el equilibrio.

¿Cuáles serían los cuidados específicos para los gatos, según la época del año?

A los gatos de pelo largo conviene cepillarlos para sacarles el pelo muerto, en cualquier época del año. Además, si quieres que el gato se acostumbre a algo lo tienes que hacer de forma regular. Si tú a un gato no lo has cepillado nunca y de pronto quieres hacerlo, seguramente no se dejará. El gato tiene que estar muy acostumbrado, desde pequeño. En épocas de verano, especialmente para un gato que sale, los tratamientos antiparasitarios, sobretodo parásitos externos, son muy importantes. Y también hay otras cosas. A los gatos, por ejemplo, les gusta mucho tomar el sol, o incluso se quedan dormidos durante muchas horas bajo los rayos solares. Aquellos gatos que son totalmente blancos tienen riesgo de quemarse las zonas no cubiertas por el pelo, incluso riesgos de cáncer de piel.

Entonces existe una crema solar para gatos...

En algunos países de Europa sí que hay unos productos específicos para eso. En España hay un protector solar especial para perros y gatos, aunque se pueden utilizar los de humano, que es lo más común.

¿Podría comentar los principales factores de riesgo en felinos?

Los factores de riesgo en gatos jóvenes, especialmente si salen de casa, o si vienen de una protectora, criadero o colectividad, son las enfermedades infecciosas y las enfermedades víricas. Es importante vacunarlos cuando tienen dos, tres o cuatro meses. Es muy importante una desparasitación, tanto externa como interna. Y otros riesgos importantísimos para gatos jóvenes que salen de casa son, sin duda, los accidentes. En gatos viejos, en cambio, los principales riesgos son las enfermedades geriátricas. Hoy en día en España, por ejemplo, a los clientes que pueden permitírselo les



aconsejamos hacer análisis de sangre anuales a sus mascotas de más de diez años, para detectar estas enfermedades geriátricas antes que el gato esté enfermo. Muchas de estas enfermedades son crónicas, y no se pueden curar, pero con el diagnóstico temprano se pueden frenar o hacer que progresen más lentamente.

¿Qué se puede hacer cuando un gato no quiere comer?

Lo primero que hay que hacer es diagnosticar por qué no quiere comer. La respuesta es muy simple, pero cuando un gato no quiere comer es que le pasa algo. Precisamente el gato es un animal que de forma natural come muchas veces al día, pocas cantidades, y esta es su fisiología. Es una especie que tolera muy mal el ayuno... a partir del tercer o cuarto día de ayuno total el gato empieza a tener problemas metabólicos asociados a esta falta de alimento, incluso pueden morir por causa del ayuno. El gato es muchísimo más sensible al ayuno que las personas y los veterinarios tenemos que estar muy atentos y ser muy sensibles cuando un gato no come.

¿Y cuando no evacua?

Pues la respuesta va un poco en la misma línea. Cuando un gato no evacua es que hay alguna enfermedad. Puede ser una enfermedad simple o puede ser algún trastorno alimentario, algún cambio de dieta. En los gatos adultos y adultos viejos una de las enfermedades más frecuentes es el estreñimiento crónico o megacolon crónico. Son gatos a los que les empieza a fallar la función del colon y que, como algunos ancianos, no tienen un buen movimiento del intestino y entonces tienen problemas de estreñimiento crónico.

A los gatos, ¿cómo podemos acompañarlos en la vejez?

Lo más importante es cuidar mucho la alimentación, ya que normalmente los gatos viejos empiezan a perder masa muscular. También cuidar muy bien la boca: la gingivitis, el sarro... Hacer limpiezas de boca si hace falta, porque el gato es muy sensible y si tiene algo en la boca comerá menos. Y después hacer un diagnóstico lo más precoz posible de las enfermedades geriátricas.

Sobre la toxoplasmosis, mitos y verdades.

El gato es el único hospedador definitivo del parásito, por lo tanto es el único animal que puede, a través de sus heces, contaminar el ambiente. No todos los gatos, sino un gato que se infecte de toxoplasmosis, y un gato que se infecta de toxoplasmosis es un gato que ha comido carne cruda, que ha comido un ratón o es un gato que sale de casa y caza. Con esto vemos que no es un problema del gato doméstico, que está en casa. Además, por la manera en que funciona el ciclo del parásito, contagiarse directamente por contacto con un gato es muy difícil, porque estas formas infecciosas tienen que sufrir un proceso en el ambiente de esporulación... La gran mayoría de personas que pasamos por una infección subclínica por toxoplasmosis, lo que nos ha pasado es que nos hemos contagiado de ambientes contaminados por gatos que contaminan precisamente el ambiente, o porque comemos carne cruda de animales que se han contaminado a su vez también por gatos; pero estos son gatos rurales, que no son tu gato. Y esto se demuestra básicamente porque el porcentaje de personas positivas a toxoplasmosis que tienen gato no es distinto al porcentaje de las personas que no lo tienen. Por ejemplo, no es distinto entre veterinarios y personas que no tienen gato. O sea, el riesgo está en la contaminación ambiental, no en el contacto directo con el gato.

¿Podrías valorar el simposio? ¿Qué crees que generan este tipo de espacios?

Yo creo que estos simposios son muy importantes. Primero, como formación continuada para los veterinarios y, después, para crear inquietudes e intereses en cosas distintas. Hoy en día, la parte científica de los congresos quizás es menos importante, porque toda la información está escrita, es cercana, está en la web, en los libros. Aunque también pasa que mucha de esta información está en inglés y hay veterinarios que no dominan el idioma suficientemente como para formarse con la lectura de biografía científica, o no tienen tiempo para ello. Entonces, la formación continuada es importante, el contacto con veterinarios... y también la importancia para empresas como Bayer de tener a tanta gente en el mismo sitio, aunque no son congresos en los que la misión de los ponentes sea que la gente compre productos de Bayer, en ninguna de las charlas se dice nada concretamente.